



Leccionario Común Revisado

Primer Domingo después de Pentecostés, Año A

Domingo de la Santísima Trinidad

La Colecta:

Dios de poder y vida eterna: Por la confesión de una fe verdadera nos has concedido la Gracia de reconocer la gloria de la eterna Trinidad y adorar la Unidad en el poder de tu divina majestad; manténnos firmes en esta fe y adoración y al fin, llévanos a contemplarte en tu gloria única y eterna, buen Padre; quien con el Hijo y el Espíritu Santo vives y reinas, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

Antiguo Testamento: Génesis 1:1-2:4a

¹ En el comienzo de todo, Dios creó el cielo y la tierra. ² La tierra no tenía entonces ninguna forma; todo era un mar profundo cubierto de oscuridad, y el espíritu de Dios se movía sobre el agua.

³ Entonces Dios dijo: «¡Que haya luz!»,

Y hubo luz. ⁴ Al ver Dios que la luz era buena, la separó de la oscuridad ⁵ y la llamó «día», y a la oscuridad la llamó «noche». De este modo se completó el primer día.

⁶ Después Dios dijo: «Que haya una bóveda que separe las aguas, para que estas queden separadas.»

Y así fue. ⁷ Dios hizo una bóveda que separó las aguas: una parte de ellas quedó debajo de la bóveda, y otra parte quedó arriba. ⁸ A la bóveda la llamó «cielo». De este modo se completó el segundo día.

⁹ Entonces Dios dijo: «Que el agua que está debajo del cielo se junte en un solo lugar, para que aparezca lo seco.»

Y así fue.¹⁰ A la parte seca Dios la llamó «tierra», y al agua que se había juntado la llamó «mar».

Al ver Dios que todo estaba bien,¹¹ dijo: «Que produzca la tierra toda clase de plantas: hierbas que den semilla y árboles que den fruto.»

Y así fue.¹² La tierra produjo toda clase de plantas: hierbas que dan semilla y árboles que dan fruto. Y Dios vio que todo estaba bien.¹³ De este modo se completó el tercer día.

¹⁴⁻¹⁵ Entonces Dios dijo: «Que haya luces en la bóveda celeste, que alumbren la tierra y separen el día de la noche, y que sirvan también para señalar los días, los años y las fechas especiales.»

Y así fue.¹⁶ Dios hizo las dos luces: la grande para alumbrar de día y la pequeña para alumbrar de noche. También hizo las estrellas.¹⁷ Dios puso las luces en la bóveda celeste para alumbrar la tierra¹⁸ de día y de noche, y para separar la luz de la oscuridad, y vio que todo estaba bien.¹⁹ De este modo se completó el cuarto día.

²⁰ Luego Dios dijo: «Que produzca el agua toda clase de animales, y que haya también aves que vuelen sobre la tierra.»

Y así fue.²¹ Dios creó los grandes monstruos del mar, y todos los animales que el agua produce y que viven en ella, y todas las aves.

Al ver Dios que así estaba bien,²² bendijo con estas palabras a los animales que había hecho: «Que tengan muchas crías y llenen los mares, y que haya muchas aves en el mundo.»

²³ De este modo se completó el quinto día.

²⁴ Entonces Dios dijo: «Que produzca la tierra toda clase de animales: domésticos y salvajes, y los que se arrastran por el suelo.»

Y así fue.²⁵ Dios hizo estos animales y vio que todo estaba bien.

²⁶ Entonces dijo: «Ahora hagamos al hombre a nuestra imagen. Él tendrá poder sobre los peces, las aves, los animales domésticos y los salvajes, y sobre los que se arrastran por el suelo.»

²⁷ Cuando Dios creó al hombre, lo creó a su imagen;

varón y mujer los creó,
²⁸ y les dio su bendición:
«Tengan muchos, muchos hijos;
llenen el mundo y gobiérnenlo;
dominen a los peces y a las aves,
y a todos los animales que se arrastran.»

²⁹ Después les dijo: «Miren, a ustedes les doy todas las plantas de la tierra que producen semilla, y todos los árboles que dan fruto. Todo eso les servirá de alimento. ³⁰ Pero a los animales salvajes, a los que se arrastran por el suelo y a las aves, les doy la hierba como alimento.»

Así fue, ³¹ y Dios vio que todo lo que había hecho estaba muy bien. De este modo se completó el sexto día.

¹ El cielo y la tierra, y todo lo que hay en ellos, quedaron terminados. ² El séptimo día terminó Dios lo que había hecho, y descansó. ³ Entonces bendijo el séptimo día y lo declaró día sagrado, porque en ese día descansó de todo su trabajo de creación. ⁴ Ésta es la historia de la creación del cielo y de la tierra.

Salmo: Salmo 8 o Cántico 13

- ¹ Dios gobernante nuestro: *
¡Qué grande es tu nombre en todo el mundo!
- ² De la boca de niñas y de infantes *
eres alabado sobre el cielo.
- ³ Tu fortaleza se alza frente a tu enemigo, *
para callar al adversario vengativo.
- ⁴ Cuando veo el cielo, la obra de tus manos, *
la luna y las estrellas que fijaste,
- ⁵ ¿Qué es el ser humano para que te acuerdes de él, *
o la humanidad para ser digna de tu trato?
- ⁶ Le diste un nivel casi celestial; *
la adornaste con honor y gloria;
- ⁷ le diste poder sobre toda la creación; *
bajo sus pies lo colocaste todo:

⁸ rebaños de ovejas y de bueyes, *
los animales de los campos,
⁹ las aves del aire, los peces del océano, *
y todo cuanto cruza por los mares.
¹⁰ Dios gobernante nuestro: *
¡Qué grande es tu nombre en todo el mundo!

o

Bendito eres, Señor, Dios de nuestros ancestros; *
eres digno de alabanza y gloria.
Bendito y glorioso sea tu santo nombre; *
te alabamos y exaltamos para siempre.
Bendito eres en el esplendor de tu templo; *
en tu trono majestuoso, a ti la gloria.
Bendito sentado entre los querubines; *
te alabamos y exaltamos para siempre.
Bendito eres al sondear los abismos; *
en el firmamento del cielo, a ti la gloria.
Bendito eres Padre, Hijo y Espíritu Santo; *
te alabamos y exaltamos para siempre.

Nuevo Testamento: 2 Corintios 13:11-13

¹¹ Para terminar, hermanos, deseo que vivan felices y que busquen la perfección en su vida. Anímense y vivan en armonía y paz; y el Dios de amor y de paz estará con ustedes. ¹² Salúdense los unos a los otros con un beso santo. Todos los hermanos en la fe les mandan saludos.

¹³ Que la gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la participación del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

El Evangelio: Mateo 28:16-20

¹⁶ Así pues, los once discípulos se fueron a Galilea, al cerro que Jesús les había indicado. ¹⁷ Y cuando vieron a Jesús, lo adoraron, aunque algunos dudaban. ¹⁸ Jesús se acercó a ellos y les dijo: —Dios me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. ¹⁹ Vayan, pues, a las gentes de todas las naciones, y háganlas mis discípulos; bautícenlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ²⁰ y enséñenles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.

Las lecturas del Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento y los Evangelios provienen de *Dios habla hoy* ®, Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.

Las Colectas, Salmos y Cánticos son del Libro de Oración Común, 1979, Traducción 2022.